

¿Vuelos sobre el mar en Cuba? Realidad o utopía. Cuba pionera de estas carreras.

Por: Dr. Boris Hernández Chorens.

Somos fervientes admiradores de las palomas de Islas Canarias, consideramos que estos ejemplares tienen el doble del mérito de cualquier otro ejemplar en el mundo. No creo que existan condiciones tan adversas donde las palomas desarrollen sus carreras, exceptuando las de China Taipéi que debido a lo alto de las apuestas convierten a los concursos en verdaderos infiernos.

Competidor o ejemplar que triunfe allí, tiene méritos suficientes para ganar en cualquier parte del mundo. Son grandes las pérdidas en esas Islas. Por lo que mantenerse en el deporte colomófilo es un acto de heroísmo y amor al mejor atleta del espacio. “La paloma de carrera.”

Me he sentido en la obligación de escribir este artículo al oír las experiencias en Canarias del Padre de la Colomofilia Cubana, mi entrañable y querido amigo el señor Juan Pulido, ya fallecido y nunca olvidado, que hubo de compartir en nuestra querida Ciudad de Matanzas inolvidables momentos de amenas charlas sobre la colomofilia Canaria, de la mejor voz de Cuba el Sr Herlán Varona y de mi querido amigo el Sr Luis Borges, todos ellos han tenido el honor de visitar tan hermosas Islas y conocido de los triunfos y sinsabores de los aguerridos colomófilos canarios.

He compartido experiencias con amigos de varias islas, tanto en Cuba como fuera de mi país, y es increíble la química que existe entre los habitantes de nuestras queridas patrias. Nace de forma espontánea, sin segundas intenciones o exquisiteces, la amistad entre nosotros crece como la planta silvestre que no necesita de cuidados especiales o de productos costosos para crecer. Por tanto conozco de los méritos y sinsabores de la paloma mensajera en ese extraordinario país de donde provenimos muchos de los cubanos. La visita anual de los señores Antonio Suárez Cabrera, Carmelo Ponce Santana, José Carlos Suárez y Manuel Suárez Fiol es un digno ejemplo de los fraternales lazos que unen a cubanos y canarios; que todos los años llevan a Cuba donativos de trofeos, medicinas y demás útiles para la mejoría de la colomofilia cubana y que todos nuestros colomófilos agradecemos infinitamente.

Conocemos también de las palomas cubanas que han ido a Canaria, de sus detractores y defensores, de sus logros y derrotas, del comercio organizado o no, de suerte y fatalidades, pero sobre todo eso, he sido testigo de muestras de solidaridad para con nuestra patria de naturaleza humana extraordinaria, amistades nacidas para no fallecer nunca, de amores, de gratitud y de grandeza de espíritu que no abundan mucho en estos días y que nos sobra para compartir a nuestros pueblos.

Historia de una epopeya.

Los vuelos por encima del mar tienen características especiales, no es menos cierto que nuestras palomas cursan sobre pequeñas extensiones de este, pero no cabe ninguna duda de que estas están familiarizadas con este medio, ya que todos los días de una forma u otra ven el ancho océano en su entrenamiento diario.

En el lejano 1900, en que fue fundada la Sociedad Colombófila de la Habana, decana y madre de todas las asociaciones de la Isla, era más fácil el transporte en barcos que en carretera, eso trajo consigo que aquellos pioneros miraran al mar con insistencia para volar sus palomas.

Pero....

¿Hubo vuelos verdaderamente sobre el mar?

¿En qué año se iniciaron?

¿Pudo ser Cuba una de las pioneras en esta modalidad en el mundo colombófilo?

¿Cuáles fueron los resultados?

A estas interrogantes, podemos responder afirmativamente y aquí va la historia.

Era un 30 de mayo de 1904, donde algunos aventureros llevaron sus palomas al puerto de La Habana donde salía el vapor rumbo a Miami con una primera escala en Cayo Hueso enclave norteamericano, hacia 3 años que ya habían iniciado su primera suelta hacia occidente en Pinar del Rio y ya después hacia la zona definitiva hacia el este desde la ciudad de Colón, alrededor de 200 KM de la ciudad de La Habana.

Se concursaron 8 ejemplares. Sus dueños veían como desaparecía en el horizonte, haciéndose un punto diminuto el vapor en el ancho mar, junto a él, se iban las zozobras la incertidumbre y la ilusión de que aquellos corsarios alados llegaran a su meta. Ya se habían reunido aquellos aventureros y habían decidido que había un límite de tiempo para que estas premiaran, que de lo contrario, el botín quedaría desierto.

Fue uno de nuestros aventureros el Señor G Torrella, al que perseguiremos en esta crónica.

Llegó a su casa directo al palomar, su esposa le dijo burlonamente que bajara a tomar café que las palomas acaban de irse, pero él no le hizo nada de caso, confiaba en sus 3 hembras empedradas que había depositado con amor en aquella cesta de mimbre y que se habían perdido en el océano lentamente, regresaran a su hogar.

Miró su reloj de bolsillo y se dio cuenta que ya las palomas debían haber sido sueltas, ya después recibirían el mensaje confirmatorio de la hora de salida, ahora; solo había que esperar el tiempo acordado para poder recibir alguna paloma en este intervalo, este pasaba lento y el reloj rápido, ya había perdido las veces que sus ojos escudriñaron el horizonte mirando el bello mar de Cuba, su reloj dio las campanadas y todo estaba perdido, no había recibido a ninguna de las 3 doncellas, el vuelo era un rotundo fracaso, cansado y acongojado bajaba las escaleras cuando vio un reflejo en el cielo que se acercaba, directo al palomar, no sabía qué hacer, su corazón se aceleró como nunca, sus manos sudaban y tropezó al subir cayendo de bruces junto en el tejado, desde el piso vio

a su hembra empedrada con los anillo 3783 encima del techo, alisándose sus plumas con el pico, era increíble.

Pero lo mejor estaba por llegar, ya que minutos después cuando ya daba por perdidas las otras ya que el cielo amenazaba por llover como todas las tardes de Mayo en nuestra isla, dos sombras se dejaron caer suavemente en el palomar.

¡O dios! Eran la 3782- 3789, corrió salto y gritó a todo pulmón que era él el mejor. Ya en la noche se enteró que fueron sus palomas las únicas de las enviadas que regresaron, recogiendo sus diplomas, que aunque no era un verdadero premio, era un reconocimiento al esfuerzo realizado.

De esta forma se realizó el primer concurso organizado en Cuba sobre el Mar.

Se repitió a las 7.00 a.m. el día 14 abril de 1906, concurriendo 17 ejemplares siendo ganadora la paloma Empedrada H 6740 con una velocidad de 449.950 siendo propiedad del señor J B Carrillo, ganando este el premio de calidad.

En Mayo de 1907 el día 11 se sueltan 49 palomas a las 7.15 AM obteniéndose el siguiente resultado:

1-G Torrella 6614 H Emp 443.670
2-G Torrella 6615 M Emp 443.070
3-J B Carrillo 6740 H Emp 398.500
4-J B Carrillo 448 H Emp 381.500

El 4 de Abril de 1909 se suelta a las 10.03 en el mismo lugar 14 ejemplares siendo declarados desierto los premios por no llegar ninguna paloma dentro del límite marcado para el concurso .Esto mismo ocurre el 10 de abril de 1910 donde concursaron 37 palomas.

El por qué se dejó de competir posteriormente es una incógnita que muy difícilmente podremos discernir, pero todo parece indicar que los resultados desfavorables de los últimos Concursos de 1909 y 1910 taladraron el entusiasmo de los organizadores, en 1912 y 1913 no se realizan Concursos. Volviendo todo a la normalidad en el año 1919.

Hay constancia que el 1921 el 5 de junio con viento este se vuelve a hacer un Concurso marítimo a Key West pero misteriosamente no aparecen los resultados. Se habrá suspendido por alguna razón de fuerza mayor, no habrán regresado los ejemplares, o no se cubrieron los premios en el tiempo establecido, se desconoce, no hubo anotaciones que expliquen lo sucedido.

En 1927 se comienzan a llevar los record de velocidad pero no aparecen en ellos los vuelos sobre el mar a los Cayos de la Florida.

El 7 de enero de 1935 el Sr Presidente Gustavo García Montes da lectura a una carta en la cual el Miami Racing Pigeong Club invita a la Sociedad Colombófila de La Habana a una competencia amigable con sueltas simultáneas entre las dos ciudades.

La respuesta de los directivos de La Habana después de gran discusión fue la siguiente:

Que sentían no poder aceptar esta invitación para la fecha señalada, porque ya esta sociedad tiene el plan de sueltas y concursos para el año 1925 que daría comienzo en el mes de abril. No obstante esta sociedad se sentiría altamente orgullosa en poder concertar un Match con ese Club, que se venga a fin con las fechas señaladas para sus concursos, ofreciéndoles sus servicios en cualquier momento que quieran utilizarlos, para trabajos de contramarcas, libetar sus palomas, esperando que en un futuro próximo nos pondremos de acuerdo para concertar esta competencia.

Sería esta una excepción o una norma, se produciría aquellas sueltas. Viéndola a la luz de hoy serían maravillosas y dignas de recuperar, sino fuera por las diferencias políticas que hoy existen entre nuestros dos países y que impiden un flujo normal entre sus pueblos. Pero ya veremos que no fue así.

El Sr Miguel Ángel Reyes hace llegar una carta a la Directiva en 1935 en la cual copia la recibida por él del Sr Robert J Wallace que vive en USA, donde solicita de la Sociedad de la Habana les sean contramarcadas y liberadas sus palomas. Se acuerda comunicar por los allí reunidos al Sr Reyes, que esa directiva vería con placer el atender sus deseos como así lo solicita.

Pero hay más, el 1 de Abril de 1935 se lee otra carta en que el mismo Club de Miami invita a SCH a una competencia amigable con sueltas simultáneas entre esa Ciudad y la Habana para los primeros días de agosto próximo, se acuerda aceptara la invitación de dicho Club y solicitar de ellos el número de palomas que ellos van a inscribir para este concurso y enviarles el Plan de Suelas de la SCH para la temporada de 1935 como ellos lo solicitan.

Aquel año se compitió hasta Guantánamo, con 11 concursos, pero nunca aparecieron los resultados de aquel vuelo a Miami.

No es hasta el año 1950 que un grupo de entusiastas Colombófilos a propuesta del Doctor Ramón Villar- Novo que tuvo la feliz idea de proponer este maravilloso concurso Marítimo, lo llegan a realizar con el siguiente Plan de Vuelos:

4 Suelas en Alta Mar de 10, 20, 50 y 90 millas, de educación y después dejando una semana de descanso la realización del Concurso de Miami. Florida a La Habana a la distancia de 206 millas por encima del mar.

Para la realización del Concurso Aéreo las palomas fueron enviadas en cestas especiales por Expreso Aéreo a través de la Pan American World Airways System, agradeciéndole los organizadores a los Ministerios de Comunicaciones, Agricultura y al Servicio de Inspección Veterinaria.

Los detalles fueron los siguientes:

Concuraron 127 mensajeras correspondientes a 30 Socios de la Sociedad Colombófila de la Habana, discutiéndose 24 premios que corresponden al 18 % de las inscripciones.

Los días 4 y 5 de Febrero días indicados para el enceste y la suelta, la Casa Club Ramón Del Río fue engalanada con las banderas norteamericanas y cubana y permaneció abierta al público, siendo entregado un trofeo al primer lugar por la División Pan Americanana de la Cámara de Comercio de la Ciudad de Miami.

Fueron soltadas por el Sr José Rodríguez, presidente de la comisión de sueltas y concursos desde el Aeropuerto de Miami, se recibieron un total de 24 siendo la primera paloma clasificada para el Sr Manuel González con la hembra color azul y anilla SCH: 1605 48, este mismo Sr ocupó el segundo lugar y el Dr. Ramón Villarnovo ocupó el tercer lugar. Llegaron 24 palomas, siendo un éxito total dicha suelta.

Hemos demostrado con este trabajo investigativo que Cuba fue uno de los pioneros de las sueltas sobre el mar y que a las palomas cubanas no le es ajeno este medio, será por esto que se pueden desempeñar en las Islas Canarias, como atletas, haciendo el recorrido en las sueltas sobre el mar, puede ser que en sus genes esté la familiaridad con el océano, como su fiel observador, o testigo imparcial en cada uno de sus vuelos.

Bibliografía.

Historia de la colombofilia. Primer Centenario de la colombofilia en Cuba y dedicado al Dr. Héctor Roselló Silva por su autor José Antonio Montesdeoca.

Anuarios de la SCH, en especial el dedicado al 50 Aniversario de la colombofilia en Cuba.

Obras del DR Suarez Garro.

Obras del Dr. Víctor Pérez Lerena.

Consideraciones del Sr José Ramón Betancourt.

Si desea escríbame a la siguiente dirección de correo: borisluis.mtz@infomed.sld.cu